

A seis reales el ciento  
para los repartidores de  
la capital.

Avisos, á precios ín-  
fimos.

# LA PATITA.

Periódico inocente, de niñerías y cosas de chiquillo, como juguetes y otras.

Un peso por el cien-  
to de ejemplares para  
los correspondientes forá-  
neos.

Comunicados solo en  
verso se insertarán.

## PROGRESOS DE LA CHICA.

La Patita progresa que es una ma-  
ravilla, y es tan afortunada, que el pri-  
mer domingo que salió á dar un paseo  
por la capital, mas de mil personas la  
dieron su octavo de real por ver algu-  
nas de sus gracias mohosas. ¡Criatura  
privilegiada! ya sabe no solo leer, sino  
escribir, y eso que apenas comienza á  
mamar. En esto de travesuras, es el  
mismo diablito: ayer la encontró su  
mamá haciendo mil figuras con los pe-  
riódicos: El Monitor lo dobló en figura  
de gorro jacobino, y puesto en la cabe-  
cita, decia:

Aunque parezca de loco  
Este gorro estrafalario,  
Del partido *raçionario* (por reac-  
cionario)

Es el coco.

De *La Nacion* hizo una casulla y  
comenzó á cantar:

Esta es la mejor casulla  
Para cantar en la tierra,  
A los hombres guerra, guerra,  
Y á la barriga, *alelulla*.

Del Heraldo hizo un navío sin popa  
ni proa y le cantaba

Navega velero mio,  
Que ni enemigo bravío,  
Ni tormenta, ni bonanza,  
Tu rumbo á torcer alcanza;  
No eres caliente ni frio.

Al Horóscopo lo enrolló en forma de  
telescopio, y viendo al cielo, decia:

Estoy mirando en Orion  
La reaccion,  
Y en Capricornio y Acuario  
Todo es tambien reaccionario,  
Y lo mismo en Sagitario.

Al *Eco Nacional* le dió la forma de  
una bolsa, y esclamaba mirándola:

En la bolsa de Iscariote  
No cupo mucho dinero  
Porque fué de sansculote,  
Pero esta es de caballero  
Y debe llenarse á escote.

La mamá, como era natural, viendo  
que iba á dar al traste con todos los pe-  
riódicos, se abalanzó á la criatura para  
quitárselos; pero esta comenzó á llorar  
y á disculparse de su travesura, dicién-

dole que ya los habia lecido y que no  
hacian falta. La madre, para probar la  
memoria y el númen poético de la hija,  
le preguntó: ¿De qué ha tratado el Mo-  
nitor? y la muchacha respondió:

Pues ha tratado de todo,  
Y no ha tratado de nada;  
A la reaccion anona la  
Hundiéndola en sangre y lodo.  
Y siendo aconsejador  
Todo da menos consejo,  
Cuando debiera por viejo  
Dar consejos por mayor.

¿Y el *Eco* de qué ha tratado, pues?

En rudos editoriales  
Nos tiene por animales  
Si insistimos en la idea  
Loca, necia, hedionda y fea  
De llamarnos federales.  
En consecuencia se infiere  
Que monarquistas nos quiere  
O al menos absolutistas,  
Oligarcas, centralistas,  
U otro nombre, sea el que fuere.

Porque la federacion le revienta las  
tripas y le hace sudar gruesas gotas de  
erudicion.

—No me gusta la prosa, niña, y mucho menos cuando se habla del *Eco*.

—Pues voy á seguir en verso.

Luego ocupa estensamente  
Su cacumen elocuente  
En cosas del Juéves Santo,  
Y prueba que todo cuanto  
Aconteció fué inocente.

¡Es tan bondadoso el *Eco*!

Que el pesar lo pone seco,  
Y hasta lo puede privar.  
Si no logra demostrar  
Que lo derecho es lo *chueco*.

—Mira, Patita, eso ya no es narrar, eso es comentar, y no debes ser maliciosa. Ahora dime lo que hay en el Heraldo.

El Heraldo viento en popa  
Nos cuenta cuentos de Europa,  
Algo de Africa y de China,  
Y si algo se descamina  
Nunca en arrecifes topa.

¡Es tan amarga la copa  
Del que en México galopa  
Y en política caminal!

—¡Niñal hay haz cometido una cafonía; antes de hacer versas estudia el arte poética.

Mira, aquí tienes al *Eco* Hispano-Americano, para que comiences á formar tu gusto, escucha una composicion que, aunque no esté á tu alcance como los chistes de la Nacion, tienen su mérito.

### LA MODA.

LETRILLA.

Pues reina la moda en Nápoles  
y en Inglaterra,

y en la corte y el páramo,  
y en paz y en guerra,  
fuera de la ley declaro  
al animal tosco y raro  
que al *fiat* no se acomoda  
de la moda.

Solo un caribe de América  
negar osara,  
sacra diva estrambótica,  
preces al ara  
donde imperas disoluta...  
quero decir, absoluta.  
Do quier se alza una pagoda  
á la moda.

Ni es de hoy la invencion diabólica,  
digna del Dráque,  
de ese rival del *omnibus*,  
del *miriñaque*  
(poco es llamarle pollera),  
que á una poblacion entera  
con su balumba incomoda...  
porque es moda.

Tambien allá *in illo tempore*  
hubo *tontillos*,  
que á los galanes jóvenes  
currutaquillos  
aquel nombre traspasaban:  
es decir, que *tonteaban*,  
como hoy la pollada toda  
de la moda.

Pero al menos de aquel cuévano  
los accesorios  
dulces daban al ánima  
cien purgatorios.  
Ninones y Pompadures  
no escondian sus alburnos;  
melindres de dueña goda  
no eran moda.

Ya, barriendo polvo y c áscaras  
por esas calles,  
miden cuatro kil ómetros  
desde los talles  
las faldas de rica tela,  
y la linda damisela  
gallardamente se enloda...  
porque es moda.

¡Cómo! ¡ya no tienen mérito  
para Cupido  
ni la cadera mórbid,  
ni el pié pulido?  
Pase el abultar la nalga;  
pero ¡suprimir la galga!...  
Yo creo que está beoda  
doña moda.

No á guisa de viejo dó mine  
que ostiga el asma,  
reniego yo del ídolo  
que os entusiasma.  
No soy, niñas, tan estulto.  
Ríndase en buen hora culto  
hasta en Templeque y en Reda  
á la moda.

Pero haya un poco de cálculo  
y de chirúmen.  
No os hagais ciegas víctimas  
del ciego númen.  
Nada perderán las bellas  
(el por qué lo saben ellas)  
aunque entre un poco la poda  
es la moda.

Para alguna que á neófitos  
de poco fuste  
prenda en sus redes pérfidas  
con tanto embuste,  
muchas infunden sospechas  
de zambas y contrahechas;

¡muchas se quedan sin boda  
por la moda.

Ah! no al desenfado bético  
que nos recrea  
un figurin exótico  
rémora sea;  
y la que hoy ruda letrilla  
con ruibarbo y con guindilla,  
será mañana una oda  
á la moda.

Conque ya basta de literatura, ahora  
vámonos á dormir.

A LA RU... RRU... RRU.

DUERMETE NIÑITA.

La Pata desnuda á la Patita, como  
los reaccionarios lo hacian antes con  
los caminantes, toma á su hija en bra-  
zos y la arrulla cantando:

Duérmete niñita  
Que ya viene España  
Y si no te araña  
Te dará chichita.  
Si meas los pañales  
Sácalos al sol  
Para las banderas  
Del buque español.

La Patita se rie y sigue cerrando los  
ojitos.

La Pata canta:

La Nacion chillaba,  
El Eco plañía  
La reaccion lloraba  
De hambre que tenia.

La Patita comienza á hacer puche-

ros, y su madre, meciéndola con mas  
fuerza, canta:

Alteza Santa-Anna,  
¡Por qué llora el niño?  
Por una sotana  
Que se le ha perdido.  
Hijita, yo espero  
Que he de darte mil  
Con todo su fuero  
Y poder civil.

La Patita puja y... ¡zas! hace una  
de las suyas.

Pasado un rato, y terminada la *po-  
licia maternal*, la Pata sigue arrullan-  
do á la niña.

Duérmete mi vida  
Que tengo que hacer  
Unas elecciones  
Que te han de poner  
Chupin y calzones  
Del tiempo del rey.

La chica ronca. Sigue el canto, co-  
mo las patrullas de policia en las ca-  
lles, por precaucion.

Dentro de palacio  
Hay un agujero  
Por donde se asoma  
La mano del clero  
Y dice á los niños:  
—Vaya, no juremos  
Que ya habrá destinos  
Cuando al fin triunfemos.  
Cesen de llorar  
Que el bravo Mejía  
Al fin algun dia  
Dará de mamar.

LA PATA Y LA PATITA.

PATITA (llorando) Mamá, yo quiero  
(imposibles,  
Quiero imposibles, mamá.

PATA.—¡Jesus, es mucho moler,  
¿A qué hora te callarás?

PATITA.—Dame imposibles.

PATA. Muchacha,  
Yo qué cosa te he de dar.

¿Quieres acaso que el Eco  
Deje de ser animal

Y medite lo que escriba  
Y discorra un poco mas?

PATITA.—Mamá yo quiero imposibles,  
Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Quieres tú que el Monitor  
Y el periódico oficial

No se hagan doble edicion  
Y se dejen de copiar?

¿O querrás que la Nacion  
Deje ya á Santo Tomás

Y su estilo pretencioso  
Y se vuelva liberal?

¿O quieres tú que la Cruz  
(El periódico ¿ya estás?)

Pueda con el Trait d'Union  
Vivir en union y paz?

PATITA.—Mamá yo quiero imposibles,  
Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Si querrás que aquel emplea-  
(do

Que es hijo del sacristán,  
La nueva constitucion

Se preste pronto á jurar,  
O que la jure el soldado

Que gozaba años atrás  
Fueros y prerogativas

Y completa impunidad.

PATITA.—Mamá, yo quiero imposibles.

Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Pues hija, no te adivino,  
Yo no sé lo que querrás.

PATITA.—Yo quisiera en el correo  
Un imposible, mamá,  
Que las cartas caminaran  
Con mayor velocidad,  
Que á los pobres periodistas  
Los consideraran mas  
Recibiendo sus paquetes  
Cuando los mandan franquear.

PATA.—Es imposible, hija mia,  
Que yo no te puedo dar.  
Pero veré al Sr. Prieto  
A ver si te aprieta mas.

PATITA.—¡Oh! si me aprieta lo muer-  
(do.

PATA.—Dejarás de ser mordaz.

—Niña, deja esos papeles que sirven.

—¡Pos para qué sirven?

—Pues sirven para conocer la opi-  
nion pública.

—¿Hasta la Nacion mamá?

—Hasta el Eco Nacional.

—¿Y qué dicen los papeles.

—El Eco y la Nacion nada dicen; y  
si algo dicen es lo mismo que nada;  
pero el Progreso dice que se alegra en  
el alma de que lo aborrezca el Eco.

Dice que la constitucion se juró en  
el Estado sin oposicion: y bajo otro tí-  
tulo, tambien dice:

HOSPICIO.

Desde 1.º del pasado ha vuelto á  
trabajarse en esta importante obra que

estaba en suspenso por falta de fondos.  
Segun sabemos, los que ha proporci-  
onado el Exmo. Sr. D. Manuel Guti-  
errez Zamora, presidente de la junta  
creada para promover todo lo concer-  
niente al Hospicio, son suficientes pa-  
ra llevar á debido efecto la construc-  
cion del hermoso edificio trazado con  
ese fin, y del cual no se habian hecho  
sino las paredes hasta la altura del  
primer piso. Raras, muy raras veces  
traza nuestra pluma elogios consagra-  
dos á las personas que mandan; sin  
embargo, en el presente caso faltaria-  
mos á nuestro deber si no reconocié-  
mos que las merece sobradamente el  
ciudadano que hace lugar, despues de  
las asíduas atenciones del gobierno,  
para ocuparse de una obra de benefi-  
cencia. El pueblo de Veracruz y la  
humanidad entera, á cuyo favor se ha-  
ce, no podrán menos de reconocerlo y  
consagrarles su gratitud.

Pues el que dijo *no juro*

Y teme el código *puro*

Y no aprendió algun oficio,

Ya va á tener un hospicio

Donde mamar de seguro.

—Tambien trae la horrible noticia  
del incendio de un buque; oye lo que  
dice:

INCENDIO

DE UN BUQUE EN ALTA MAR.

La barca francesa "Paquete mexica-  
no," capitán Lapeyre, de la línea de

Burdeos que venia consignada á los  
Sres. Cambuston y compañía de esta  
ciudad, fué incendiada en alta mar, á  
150 leguas de la Habana, por un rayo  
que le cayó el dia 9 de Marzo. La tri-  
pulacion, que constaba de 15 hombres  
y 20 pasajeros que se dirigian á Vera-  
cruz, fueron salvados por el bergantin  
español "Eva," de Bilbao, capitán Ere-  
zuma, que advertido por las señales del  
buque francés se aproximó á él y los  
recogió á su bordo conduciéndolos á la  
Habana.

Toda la carga del paquete mexicano  
destinada á varias casas de este puerto,  
así como el buque y los equipajes de  
los pasajeros, á escepcion de la parte  
que tenian en los camarotes, fueron  
presa de las llamas.

—Eso causa compasion.

¡Cuánto era mejor que el rayo  
Hubiera hecho un corto ensayo  
En medio de la reaccion!

—Descuidate y te come el coco.

JUAN DE D. ARIAS.

TIP. DE N. CHAVEZ Y COMP.

Calle del Angel núm. 1.